

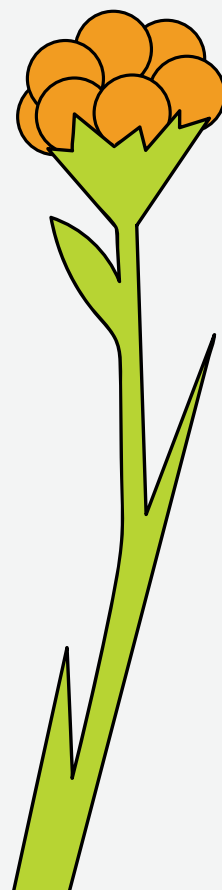


masavon
Israel Journey

Yom HaZikaron

**"Y reducirá a
escombros la casa
mayor"**

**Sobre el recuerdo -
la conmemoración -
el olvido en el
mundo judío"**



"Y reducirá a escombros la casa mayor"

Sobre el recuerdo – la conmemoración – el olvido en el mundo judío"

Goals:

1. Analizar la función de la memoria colectiva (frente al olvido no olvido) en la cultura, la religión y la tradición judía y el modo y la medida en que está presente en la vivencia de los participantes.
2. Discutir la cuestión de la necesidad de conservar la memoria judía y el significado en términos de valores e identidad de la conservación de la memoria para los participantes.

Curso de la actividad:

+ Al madrij

La actividad se basa en un texto escrito por el Dr. Ariel Picard, **Director del Centro Kogod de Investigación del Pensamiento Judío Contemporáneo** y Director Educativo del Programa Beerí en el Instituto Shalom Hartman (Ver artículo en los apéndices de la actividad). **Dr. Picard bosqueja un**

"Sendero del recuerdo" y las diferentes funciones del recuerdo para el Pueblo Judío: el recuerdo como reconstrucción (vivencias que intentan regresar al pasado y experimentarlo), **el recuerdo como corrección y como recurso moral** (el deseo de corregir los traumas del pasado y de superar el pasado con un futuro mejor) y **el recuerdo como recurso de identidad, personal y nacional** – la capacidad de una sociedad que mantiene una vida compartida de reunir el pasado común, perpetuarlo (como actividad social – ideológica – cultural) y así convertirlo en una memoria colectiva que pasa a las generaciones siguientes a través de la educación, la cultura y las ceremonias. Así el recuerdo se convierte en un medio para crear una identidad común y la sensación de pertenencia del individuo en el grupo.

- “No siempre somos vasallos del recuerdo, a veces somos sus amos”
 - o Pidan **de antemano** a todos los participantes traer algún objeto relacionado con el recuerdo y la conmemoración (ya sea personal o familiar) y lleven a cabo una ronda en la que cada uno de los participantes comparte la historia personal o familiar relacionada con dicho objeto.
 - o Al concluir la ronda, lean a los participantes el siguiente fragmento:
 - o “A veces nos ataca el recuerdo. Un pensamiento que asoma, un sentimiento que se despierta. Recordamos – al ser querido que no está, la emocionante y excitante experiencia sucedida hace tiempo, el miedo y el temor, la alegría y la felicidad. No siempre somos sólo vasallos del recuerdo; a veces somos sus amos. Como individuos y como sociedad, estamos ocupados en diseñar el recuerdo y dominarlo. Si abrimos el viejo álbum de fotos o el archivo de fotos en la computadora, descubriremos que todos nuestros días transcurrieron bien y agradablemente. Paseamos en la naturaleza, vimos flores, los niños rieron y se alegraron y estuvimos lindos y elegantes en la fiesta familiar. Los momentos de incomodidad, de tristeza y de rabia, no los fotografiamos, y por eso no aparecen en el álbum ni en nuestro muro de Facebook. Nosotros conmemoramos días de recuerdo familiares, en los que recordamos a quienes perecieron en el Holocausto y a los caídos de las FDI y las fuerzas de seguridad, y también en esos días diseñamos el recuerdo. Elegimos de toda la vida de una persona cercana

lo bello y lo que despierta nostalgia, y preferimos olvidar otras facetas de su personalidad. Hay una bendición en el olvido; “si no existiera en el mundo más que el recuerdo, ¿cuál sería nuestro destino? Nos desplomaríamos bajo la carga de recuerdos. Seríamos esclavos de nuestros recuerdos, de los antepasados de nuestros antepasados” (Berl Katznelsohn, “Entre el recuerdo y el olvido”). Las elecciones respecto del carácter del recuerdo y la profundidad del olvido se hacen en forma consciente e inconsciente, y lo que tienen en común es que el foco del recuerdo no es el pasado sino el presente. El recuerdo es una herramienta útil. La consciencia de ser diseñadores del recuerdo es importante, porque nos coloca en un punto en el que se puede elegir. Nuestra elección se pone de manifiesto en la decisión de qué queremos hacer con el recuerdo.”

- o Expliquen que la actividad es una especie de “Viaje por el sendero del recuerdo”, a lo largo del cual ampliaremos la investigación del recuerdo hasta lo que se halla más allá de lo “personal” o lo “familiar” – **a lo nacional**, y en torno a la pregunta por qué el Pueblo Judío conmemora un **Día de Recuerdo**. Se puede enmarcar la actividad como una invitación a analizar nuestra responsabilidad, como miembros del Pueblo Judío; volver a analizar los contenidos del día, desafiar la reflexión y no aceptar el recuerdo como algo que se nos impone.
- o Pidan a los participantes llevar el objeto a lo largo del viaje (deberán dejar el objeto según la categoría a la que pertenece –

reconstrucción / corrección y recurso moral / recurso de identidad).

o Primera estación – **El recuerdo como reconstrucción**

o Dispongan dos semicírculos de sillas como el número de participantes, de modo que los respaldos de las sillas de un semicírculo estén pegados a los respaldos de las sillas del otro semicírculo de la siguiente forma:



o **“Si efectivamente el padre de la historia fue Heródoto, entonces los padres del significado fueron los judíos. Sólo en Israel, y en ningún otro pueblo fuera de él se capta el mandato de recordar como un precepto religioso para todo el pueblo.”** (Zajor, Yosef Yerushalmi, Editorial Am Oved, 1989)

o Se empieza con el Beit Midrash al lado derecho - cada pareja recibe una frase sobre el recuerdo, que se exige del judío como parte de su vida, que en su sentido positivo pretende permitir un retorno nostálgico al pasado para revivirlo en el presente, y como herramienta para renovar el sentimiento y el significado (Ver apéndice A):

- “Es obligación de cada uno, en cada generación, considerar como si él mismo hubiese salido de Egipto”
- “Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo”

- “En conmemoración de la Creación”
- “Acuérdate de día del reposo para santificarlo” (Éxodo 20:8)
- “Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza. Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare” (Salmos 137:5)
- “¿No es Efraín hijo precioso para mí? ¿no es niño en quien me deleito? **pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente.** Por eso mis entrañas se conmovieron por él; ciertamente tendré de él misericordia, dice Jehová.

o Pidan a los participantes darse vuelta y sentarse en el semicírculo de la izquierda, y proyecten la película **“Sirena”** del director Jonah Bleicher (www.miniijo.studio); luego de la proyección lleven a cabo un debate con todo el grupo:

- ¿Qué sintieron al ver la película / después de ver la película?
- En el tipo de recuerdo reconstructivo, que se relaciona con las sensaciones y los objetos que despiertan recuerdo - ¿existe algún peligro? ¿Tiene la nostalgia un sentido negativo? ¿Tienen las estructuras de memoria, con contenido y forma muy claras, un sentido negativo? (separación entre la forma y el contenido)
- ¿Qué se puede hacer para superar los “peligros” de este tipo? (La transición de reconstrucción a corrección: cuando el recuerdo está construido sobre un monumento inanimado, puede ser olvidado: cuando el recuerdo se conecta

con el presente, la existencia, la corrección – también el recuerdo permanece, y también ocurre su corrección).

- **Segunda estación – el recuerdo como corrección y como recurso moral**

- o Vuelvan al plenario y distribuyan en el suelo los poemas y fragmentos adjuntos (Ver apéndice B) en varias copias, y pidan a los participantes elegir un fragmento que les haya interesado / tocado. Una vez que todos los participantes hayan elegido pídanles ubicar a los demás participantes que escogieron el mismo trozo. Luego de dividirse en grupos, entreguen a cada grupo una hoja de debate:

- ¿Por qué cada uno de los miembros del grupo eligió el fragmento? ¿Por qué le llegó?
- ¿Cuál es el mensaje que obtienen del fragmento? ¿A qué, en su opinión, apuntaba el autor del fragmento?
- ¿Adónde los dirige el recuerdo en el texto – ¿Hacia adelante? ¿Hacia atrás? ¿En ambos sentidos? ¿De qué manera?

- o **Tarea de investigación** (requiere de computadoras y acceso a Internet; se puede pedir a los participantes que traigan sus computadoras).

- Soliciten a cada grupo buscar información acerca de los cambios en la cultura de conmemoración en Israel / en el país en el que crecieron los participantes, e identificar formas de recuerdo que no sean “inanimadas” (es decir, un recuerdo que no se base en un monumento

inanimado: eventos deportivos, campañas de beneficencia, clases y días de estudio) y presentarla al resto del grupo.

- Abran el tema a debate: ¿por qué existe un movimiento así en Israel / en el país del que provienen? ¿Qué pretenden transmitir aquellos que desean recordar y hacer recordar (familias, amigos...) a través de esos eventos? (Pasividad frente a actividad, nueva energía, canalización para mejorar el mundo...)

- **Tercera estación – El recuerdo como recurso de identidad – conexión y oposición**

- Tensen una cuerda de una pared a otra, y cuelguen en ella los fragmentos (que aparecen en el apéndice C) por orden gradual (desde el reconocimiento de la memoria histórica judía como relacionada a la identidad y la sensación de pertenencia, hasta la disociación de ella); impriman los fragmentos en un tamaño A3, de modo que se pueda escribir en los márgenes.
- Pidan a los participantes leer los fragmentos colgados y escribir en los márgenes reacciones, sentimientos y reflexiones que les han surgido al leerlos.
- Pidan a los participantes pararse junto al fragmento que más les haya llegado o aquél con el que más se hayan conectado; una vez formados grupos junto a cada fragmento, solicítenles mantener un debate como grupo:
- Pidan al grupo leer las reacciones y reflexiones que todo el grupo dejó en el fragmento.

- ¿Por qué los miembros del grupo eligieron pararse junto a este poema? ¿Por qué se sienten conectados a él? ¿Qué les “habló” especialmente?
- ¿Está presente el pasado judío en sus vidas privadas? ¿De qué manera? ¿Por qué?
- ¿Qué fuerza tiene el pasado y su recuerdo en el diseño de la identidad judía colectiva? ¿Es una fuerza positiva? ¿Es una fuerza negativa? ¿Es una fuerza neutral?
- ¿Qué nos brinda la memoria colectiva? y por otra parte ¿Qué nos exige? ¿Es un bien o una carga?
- ¿Existe una tensión entre el pasado como recurso que forma la identidad, y su ser una herramienta de corrección moral? ¿De qué manera?

• Conclusión – pueden finalizar la actividad con este fragmento:

- “Aquí está, entonces, el sendero del recuerdo; empieza con la vivencia de la reconstrucción, que pretende volver al pasado y sentirlo. De ahí desciende y sube por el sendero del valle y el Monte del Recuerdo y aspira a corregir el trauma del pasado y a superarse hacia un futuro mejor. El sendero rodea los círculos de la identidad y la pertenencia personal y nacional y nos lleva a los espacios de acción y creación en los que construimos nuestras vidas como individuos y como colectividad”.

Pueden hacer reverberar la pregunta respecto del sendero - En qué forma cada uno de ellos recorre el sendero en la forma descrita, en qué forma cada uno de ellos elige no recorrerlo de este modo, y cuándo.

"Y reducirá a escombros la casa mayor"

Sobre el recuerdo – la conmemoración – el olvido en el mundo judío

El sendero del recuerdo

Ariel Picar

15.4.2018

30 de nisan 5778

En memoria de mi padre, Baruj Picar,
caído en la Guerra de Yom Kipur,
12 de tishre 5734

"A veces nos ataca el recuerdo. Un pensamiento que asoma, un sentimiento que se despierta. Recordamos – al ser querido que no está, la emocionante y excitante experiencia sucedida hace tiempo, el miedo y el temor, la alegría y la felicidad.

Debemos comprender que tenemos la responsabilidad de volver a analizar estos marcos y estos contenidos, y no aceptar la montaña de recuerdo como algo que nos es impuesto.

No siempre somos sólo vasallos del recuerdo; a veces somos sus amos. Como individuos y como sociedad, estamos ocupados en diseñar el recuerdo y dominarlo. Si abrimos el viejo álbum

de fotos o el archivo de fotos en la computadora, descubriremos que todos nuestros días transcurrieron bien y agradablemente. Paseamos en la naturaleza, vimos flores, los niños rieron y se alegraron y estuvimos lindos y elegantes en la fiesta familiar. Los momentos de incomodidad, de tristeza y de rabia, no los fotografiamos, y por eso no aparecen en el álbum ni en nuestro muro de Facebook.

Nosotros conmemoramos días de recuerdo familiares, en los que recordamos a quienes perecieron en el Holocausto y a los caídos de las FDI y las fuerzas de seguridad, y también en esos días diseñamos el recuerdo. Elegimos de toda la vida de una persona cercana lo bello y lo que despierta nostalgia, y preferimos olvidar otras facetas de su personalidad. Hay una bendición en el olvido; "si no existiera en el mundo más que el recuerdo, ¿cuál sería nuestro destino? Nos desplomaríamos bajo la carga de recuerdos. Seríamos esclavos de nuestros recuerdos, de los antepasados de nuestros antepasados" (Berl Katznelson, "Entre el recuerdo y el olvido"). Las elecciones respecto del carácter del recuerdo y la profundidad del olvido se hacen en forma consciente e inconsciente, y lo

que tienen en común es que el foco del recuerdo no es el pasado sino el presente. El recuerdo es una herramienta útil.

La consciencia de ser diseñadores del recuerdo es importante, porque nos coloca en un punto en el que se puede elegir. Nuestra elección se pone de manifiesto en la decisión de qué queremos hacer con el recuerdo."

Renueva nuestros días como en los tiempos pasados: el recuerdo como reconstrucción

La primera función del recuerdo es ayudarnos a revivir una experiencia del pasado que nos fue significativa y a la que queremos regresar en el presente. Así, en Pésaj decimos: "Es obligación de cada uno, en cada generación, considerar como si él mismo hubiese salido de Egipto", Esa es la nostalgia. En su sentido positivo pretende posibilitar el regreso al pasado como recurso para la vida en el presente, como una herramienta para renovar la emoción y el significado. Volvemos a los lugares en los que crecimos, a los sitios por los que paseamos, a los amigos de entonces, para volver a sentir el aroma que nos acompañó en nuestros tiempos de juventud. De allí regresamos al 'aquí' y al 'ahora' con fuerzas renovadas e intentamos crear nuevamente nuestro mundo como lo soñáramos en el pasado. Como judíos, regresamos año tras año a la salida de Egipto y a la ruptura del Mar Rojo, a la entrega de la Torá y a las cabañas en las que vivieron los Hijos de Israel en el desierto. Como judíos de esta época, regresamos al recuerdo del Holocausto y a la sensación de redención que acompañó al establecimiento del Estado de Israel y la liberación de Jerusalén.

Ese es el sentido del recuerdo como una corrección hacia atrás: cuando el recuerdo está construido sobre un monumento, sobre algo inanimado, puede ser olvidado; cuando el recuerdo está conectado con el presente, con

la existencia, con la corrección, el recuerdo permanece y ocurre su corrección y enmienda.

Dado que el recuerdo es una vivencia, y no sólo una consciencia racional, se conecta con lo que ha sido sentido y experimentado, con los objetos, que son los que despiertan el recuerdo. La tradición judía diseñó las festividades de modo que reconstruyeran de forma concreta y sensorial el recuerdo. El recuerdo de la esclavitud y la salida de Egipto ocurre la noche del Séder de Pésaj cuando comemos "Pésaj matzá y hierbas amargas", que con su sabor y su significado nos ilustran el recuerdo, y por eso "no he dicho sino cuando la matzá y las hierbas amargas están delante de ti". La permanencia en la cabaña temporal ilustra la travesía por el desierto, después de salir de Egipto, las velas de Janucá recuerdan el encendido de la lámpara del Templo en tiempos de los macabeos y el ayuno y el sentarse en el suelo en Tisha BeAv ilustran el duelo por la destrucción. "Porque cada vez que hablo de él, lo recuerdo más."

El recuerdo reconstructor se centra en el pasado y en el intento de revivirlo en la consciencia. Por eso puede agotar a quienes recuerdan y es difícil mantenerlo a lo largo de las generaciones. Yehuda Amijai escribió al respecto un maravilloso poema que comienza con las palabras "Que la montaña del recuerdo recuerde por mí, esa es su función. Que el jardín en recuerdo recuerde...". Amijai describe la dificultad que encierran las ceremonias y los objetos de recordación, que se convierten en una carga opresiva, y concluye pidiendo "Que todos recuerden, para que yo pueda descansar" (de 'Detrás se oculta una gran felicidad').

Efectivamente, en este tipo de recuerdo se oculta un peligro – tendemos a embellecer y glorificar el pasado y a olvidar los nervios y el dolor que fueron parte de él. Así podemos también hundirnos en el pasado y huir del presente. Y lo que es más grave – hundirnos en el trauma del recuerdo del pasado

de un modo que no nos permita vivir el presente. Ese es el sentido negativo de la nostalgia, el hundimiento en los recuerdos y su glorificación de una manera que enturbia el presente.

Este peligro tiene también otro aspecto, a veces nos esclavizamos al contenido y la forma de las estructuras de memoria creadas en la tradición judía o israelí. La cultura y la tradición nos determina qué recordar y qué no y cuál es la forma apropiada de recordar. Debemos comprender que tenemos la responsabilidad de volver a analizar estos marcos y estos contenidos, y no aceptar la montaña de recuerdo como algo que nos es impuesto.

Para superar estos peligros debemos seguir adelante y pasar de la reconstrucción a la corrección.

´Porque extranjeros fueron ustedes´: el recuerdo como corrección y recurso moral

El recuerdo puede traer consigo una corrección doble – corrección del pasado y corrección del presente. A veces, por medio del recuerdo intentamos corregir el trauma que causó un acontecimiento en el pasado y cambiar la orientación del recuerdo. Entonces el recuerdo se transforma en una herramienta de corrección y no permanece como una especie de imitación del trauma, que establece el recuerdo como esclavitud. Así, la rabia y el enojo que acompañan al duro recuerdo se transforman en un acto terapéutico.

El recuerdo, personal y nacional, es un recurso de identidad y pertenencia, La continuidad de la existencia personal depende del recuerdo – en él se oculta el sendero que recorrimos y allí se encuentran también los hitos para continuarlo.

Así, por ejemplo, cuando realizamos una ceremonia recordatoria por un ser querido que ha fallecido, recordamos sus virtudes y la alegría que trajo a nuestras vidas, pero además intentamos

extraer fuerzas de su figura y de las historias acerca de él para nuestra vida en el presente. La delicada transición entre la tristeza y el duelo que acompañan al recuerdo y el intento de extraer de él energía para el presente y su corrección es una travesía extenuante. Se puede notar ese cambio en la cultura de conmemoración en la sociedad israelí. El recuerdo y la conmemoración se convierten en un monumento, en una lápida, en piedras congeladas que permanecen gloriosamente estáticas. La celebración de eventos como "Carrera en recuerdo de...", "Campaña de Caridad y Beneficencia en memoria de..." no son más algo estático e inanimado, sino algo activo, físico, que crea una nueva energía. Es la profunda expresión de quien era la persona que recordamos en su corta vida.

Ese es el sentido del recuerdo como una corrección hacia atrás: cuando el recuerdo está construido sobre un monumento, sobre algo inanimado, puede ser olvidado; cuando el recuerdo está conectado con el presente, con la existencia, con la corrección, el recuerdo permanece y ocurre su corrección y enmienda.

La captación del recuerdo como una corrección del presente significa encauzar la energía del recuerdo hacia el ´Tikún Olam´, es decir, para beneficio moral. Así nos enseña la Torá en numerosos versículos que recuerdan la salida de Egipto como un móvil que nos obliga a una conducta moral respecto de esclavos y extranjeros. Nosotros, el pueblo de los Hijos de Israel, fuimos extranjeros y esclavos en la tierra de Egipto y sufrimos en manos de quienes nos esclavizaron y oprimieron. Por tal razón otorgaremos descanso a los esclavos en sábado y nos comportaremos con respeto hacia los extranjeros: "No maltratarás ni oprimirás al extranjero, porque también ustedes fueron extranjeros en la tierra de Egipto." (Éxodo 22:21).

Así, el recuerdo de la destrucción del Templo nos lleva a la reflexión en torno de la destrucción.

Si el odio injustificado es lo que causó la destrucción, agregaremos, como dijera el Rabino Kook, amor injustificado como cimientos de su construcción. Lo mismo ocurre respecto del Holocausto. Aprendemos del Holocausto nuestra responsabilidad por la supervivencia del Pueblo de Israel como pueblo independiente capaz de defenderse. Esa es una primera capa existencial sobre la cual hay que empezar a construir a partir de la consciencia del Holocausto el compromiso moral respecto de aquellos que hoy en día se encuentran en la situación en que estábamos nosotros en la época del Holocausto; respecto de los perseguidos, los refugiados, los odiados por su raza y el color de su piel, por su cultura y su religión.

El recuerdo como recurso de identidad personal y nacional

No conocemos el futuro. ¿Qué nos pasará, en forma personal? ¿Seguiremos estando juntos – como familia, como sociedad, como pueblo?

La sociedad que mantiene una vida colectiva – familia, comunidad, nación – crea en su memoria colectiva el pasado común y lo transmite a las generaciones venideras a través de los sistemas de educación y cultura y por medio de ceremonias familiares y nacionales. Así se convierte el recuerdo en una herramienta para crear una identidad común y una sensación de pertenencia al grupo por parte del individuo.

El recuerdo, personal y nacional, es un recurso de identidad y pertenencia, La continuidad de la existencia personal depende del recuerdo – en él se oculta el sendero que recorrimos y allí se encuentran también los hitos para continuarlo. Mi identidad personal depende de esta continuidad que me brinda el recuerdo. La experiencia de nuestro pasado personal es un recurso muy importante para tomar decisiones respecto del presente y del futuro. La sociedad que mantiene una vida colectiva – familia, comunidad, nación –

crea en su memoria colectiva el pasado común y lo transmite a las generaciones venideras a través de los sistemas de educación y cultura y por medio de ceremonias familiares y nacionales. Así se convierte el recuerdo en una herramienta para crear una identidad común y una sensación de pertenencia al grupo por parte del individuo. El pasado, aunque ya pasó, no está congelado; también él está sujeto al diseño del presente. No podemos aceptar ciegamente la forma y el contenido con que se delinea el pasado. Pero a diferencia del futuro, que se desconoce por completo, el pasado es algo que se puede debatir y quizás concordar sobre él y así crear una identidad común comunitaria y nacional.

También aquí radica un peligro. Cuando la identidad comunitaria y nacional está construida solamente sobre el pasado, y principalmente cuando está construida sobre un trauma del pasado, podemos fracasar en la esclavitud al pasado. El Rabino Soloveitchik lo explicó en la transición de un ‘Pacto del Destino’ a un ‘Pacto de Misión’; su discípulo David Hartman escribió un artículo titulado “¿Auschwitz o Sinaí?”. Existe una tensión entre el ser la memoria un recurso de identidad y su ser una herramienta de corrección moral. La pregunta sobre la cual hay que reflexionar es si el recuerdo nos exige, nos demanda algo, o si solamente nos otorga un privilegio, un derecho. Para que el recuerdo logre una corrección debe exigirnos a nosotros, los que recordamos, en el presente, ser mejores.

Aquí está, entonces, el sendero del recuerdo; empieza con la vivencia de la reconstrucción, que pretende volver al pasado y sentirlo. De ahí desciende y sube por el sendero del valle y el Monte del Recuerdo y aspira a corregir el trauma del pasado y a superarse hacia un futuro mejor. El sendero rodea los círculos de la identidad y la pertenencia personal y nacional y nos lleva a los espacios de acción y creación en los que construimos nuestras vidas como individuos y como colectividad.

Apéndice A: El recuerdo como reconstrucción

o **“Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo”**

17 Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando salieron de Egipto: 18 cómo, estando tú cansado y agotado, te salió al encuentro, y sin temor de Dios desbarató tu retaguardia y a todos los debilitados que iban detrás de ti. 19 Sucederá que cuando el Señor tu Dios te haya dado reposo de todos tus enemigos de alrededor, en la tierra que el Señor tu Dios te da por heredad para que tomes posesión de ella, entonces borrarás de debajo del cielo la memoria de Amalec. ¡No te olvides!

Deuteronomio 25:17-19

- Intenten averiguar: ¿Cuál es el incidente que se describe aquí?

+ **Al madrij**

(estos versículos se refieren, aparentemente, al incidente descrito en el Libro de Éxodo sobre la lucha de Amalec contra Israel en Refidim)

Entonces vino Amalec y combatió contra Israel en Refidim. Y Moisés dijo a Josué: —Escoge algunos de nuestros hombres y sal a combatir contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cima de la colina con la vara de Dios en mi mano. Josué hizo como le dijo Moisés y combatió contra Amalec, mientras Moisés, Aarón y Hur subieron a la cumbre de la colina. Sucedió que cuando Moisés alzaba su mano, Israel prevalecía; pero cuando bajaba su mano, prevalecía Amalec. Ya las manos de Moisés estaban cansadas; por tanto, tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y él se sentó sobre ella. Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro del otro lado. Así hubo firmeza en sus manos hasta que se puso el sol. Y así derrotó Josué a Amalec y a su pueblo, a filo de espada.

Entonces el Señor dijo a Moisés: —Escribe esto en un libro como recordatorio, y di claramente a Josué que yo borraré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo. Moisés edificó un altar y llamó su nombre “el Señor es mi bandera”. Y dijo: —Por cuanto alzó la mano contra el trono del Señor, el Señor tendrá guerra contra Amalec de generación en generación.

Éxodo 17: 8-16

- ¿Por qué, en opinión de ustedes, hay que recordar lo que hizo Amalec?
- ¿Cuál es la importancia del recuerdo aquí? ¿Por qué hubo necesidad de ordenar el recuerdo? ¿Cómo influye este recuerdo en la captación personal de los judíos?
- ¿Qué tiene de especial la historia de Amalec? ¿Por qué había que recordarla precisamente?
- ¿Cuál es el significado de esta orden?
- ¿Por qué debemos recordar precisamente lo que hizo Amalec y no, por ejemplo, lo que hicieron los egipcios? ¿Cuál es la fuerza del recuerdo judío, y qué consciencia crea en la cultura judía?
- En opinión de ustedes, ¿Amalec es un caso particular o representa a todos los que atacaron a Israel a lo largo de las generaciones?
- o **“Es obligación de cada uno, en cada generación, considerar como si él mismo hubiese salido de Egipto”** ((Palabras de la Mishná en el Tratado de Pesajim 5:10):
- ¿Por qué uno debe considerar como si él mismo hubiera salido de Egipto?

- Observen las siguientes fuentes del Libro de Deuteronomio. ¿Qué piden las Escrituras que los lectores hagan (rituales, objetos) para recordar la salida de Egipto? ¿Cómo recuerdan ustedes, hasta el día de hoy, la salida de Egipto? ¿Por qué es necesario vincular el recuerdo a cosas concretas?
 - **Éxodo 13:3:** 3 Moisés dijo al pueblo: –Conmemoren este día en el cual han salido de Egipto, de la casa de esclavitud; porque el Señor los ha sacado de aquí con mano poderosa. Por eso no comerán nada que tenga levadura...8 Aquel día se lo contarás a tu hijo diciendo: “Esto se hace con motivo de lo que el Señor hizo conmigo cuando salí de Egipto. 9 Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un recordatorio entre tus ojos, para que la ley del Señor esté en tu boca, porque con mano poderosa el Señor te sacó de Egipto. 10 Por tanto, guardarás esta ordenanza en el tiempo fijado, de año en año”.
 - **Deuteronomio 24:** 17 No torcerás el derecho del forastero o del huérfano ni tomarás en prenda la ropa de la viuda. 18 Más bien, acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto y que de allí te rescató el Señor tu Dios. Por eso yo te mando que hagas esto.
 - **Deuteronomio 16:** 9 “Siete semanas contarás; desde el comienzo de la siega de la mies comenzarás a contar siete semanas. 10 Entonces celebrarás la fiesta de Pentecostés al Señor tu Dios; darás según la medida de la generosidad de tu mano, según el Señor tu Dios te haya bendecido. 11 Y en el lugar que el Señor tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su nombre, te regocijarás delante del Señor tu Dios, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita que esté en tus ciudades, y el forastero, el huérfano y la viuda que estén en medio de ti. 12 Acuérdate que tú fuiste esclavo en Egipto; por eso guardarás y cumplirás estas leyes.
- **Deuteronomio 5:** 12 Guarda el día del sábado para santificarlo, como te ha mandado el Señor tu Dios. 13 Seis días trabajarás y harás toda tu obra, 14 pero el séptimo día será sábado para el Señor tu Dios. No harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el forastero que está dentro de tus puertas; para que tu esclavo y tu esclava descansen como tú. 15 Acuérdate de que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que el Señor tu Dios te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido. Por eso el Señor tu Dios te ha mandado que guardes el día del sábado.
- ¿Por qué tenemos necesidad, como pueblo, (o por lo menos por qué el Libro de Deuteronomio describe esa necesidad al pueblo) de elevar recuerdos que se centran en el pasado, revivirlos en el presente y sentir nuevamente la elevación del ánimo como si a nosotros nos hubiera sacado Dios de Egipto en esa noche? ¿Qué finalidad sirve esa reconstrucción?

- **“¿No es Efraín hijo precioso para mí? ¿no es niño en quien me deleito? pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente. Por eso mis entrañas se conmovieron por él; ciertamente tendré de él misericordia, dice Jehová.** (Jeremías 31:19)

- Trasfondo – el versículo está tomado de las profecías de consuelo de Jeremías acerca del destino de todas las tribus de Israel (el nombre “Efraín” representa a todas las tribus de Israel), siendo su elemento vital el retorno de Israel a su Tierra. Se describe aquí una relación entre Dios como padre, que recuerda a su hijo primogénito Efraín, un niño precioso, sobre quien habla sin cesar; el retorno de las tribus de Israel a su Tierra es muy deseado por Dios, por lo cual “mis entrañas se conmovieron por él” y ciertamente “tendré de él misericordia”. En los cementerios militares está grabado este versículo, que se repite también en las diferentes secciones y los diferentes monumentos “pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente...”
- ¿Cuál es la práctica de recuerdo que se describe aquí?
- A continuación, dos referencias a la necesidad de recordar por medio del diálogo, de la mención:
 - “No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después” (Eclesiastés 1:11)
 - Las cuales hemos oído y entendido, porque nos las contaron nuestros padres. No las encubriremos a sus hijos. A la generación venidera

contaremos las alabanzas del Señor, y de su poder y de las maravillas que hizo. Mandó a nuestros padres que lo hicieran conocer a sus hijos para que lo supiera la generación venidera y sus hijos que nacieran, para que los que surgieran lo contaran a sus hijos, para que pusieran en Dios su confianza y no se olvidaran de las obras de Dios, a fin de que guardaran sus mandamientos. (Salmos 78:3-7).

- ¿Cuál es la diferencia entre ambos enfoques? ¿La transmisión de información y el diálogo son puramente intelectuales, o tienen otro valor? ¿Cuál es dicho valor? ¿Cuál es el propósito?
- ¿Por qué, en opinión de ustedes, el versículo de Jeremías es tan común y está tan presente en el recuerdo de los soldados caídos de las FDI y las víctimas del terror?

Apéndice B: El recuerdo como corrección y recurso moral

Haim (Dicky) Laksberg

Haim, a quien todos llamaban Dicky, nació en Berlín el año 1920. Siguiendo a su hermano Tite ingresó al movimiento juvenil y a los 14 años de edad inmigró a la Tierra de Israel y estudió en la Escuela Agrícola Ben Shemen.

Al finalizar sus estudios llegó a Guivat Brenner y trabajó como conductor de carretas. En 1941 se enroló al Palmaj y cuando se organizó la sección árabe, fue trasladado a ella. Ahí, en los bosques de Mishmar Haemek conoció a su comandante Shimon Avidan, que posteriormente sería también su comandante en Guivati durante la Guerra de Independencia. Dicky fue uno de los combatientes que lucharon con la Brigada en Italia contra los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.

Al regresar al país y a Guivat Brenner fue nombrado comandante regional e hizo todos los preparativos para la guerra que se aproximaba.

Dicky se casó con Zipora y a fines de 1947 nació su hija Ada.

En la Guerra de Independencia Dicky fue comandante de un pelotón de combatientes de 16 a 18 años de edad que fueron reclutados de los bancos de estudios y después de un corto entrenamiento bajaron al frente del Néguev. Su leal ayudante era el poeta Yehuda Amijai.

En una de las pausas salió a través de las líneas egipcias hacia el norte y llegó a Guivat Brenner para ver por primera vez a su hija Ada, para volver rápidamente a sus soldados en el sur. Esa misma semana salió a la cabeza de sus soldados a una operación contra los egipcios en Huleikat (Heletz) y cayó con todos en combate. Recién después de algunas semanas se descubrió la fosa común de los soldados, y fueron enterrados en Kfar Warburg. La historia de la unidad y su última batalla fue y como persona y comandante influyó mucho en la escritura de su segundo hombre y amigo, Yehuda Amijai, y lo acompañó a lo largo de toda su vida.

Huleikat – el tercer poema sobre Dicky

En estas colinas hasta las plataformas petrolíferas ya son un recuerdo. Aquí cayó **Dicky**

que era cuatro años mayor que yo y fue para mí como un padre en tiempos de angustia. Ahora yo soy mayor que él en cuarenta años y lo recuerdo como un hijo joven y yo soy un padre anciano y doliente.

Y ustedes que recuerdan sólo rostros, **No olviden** las manos extendidas y las pierdas corriendo ligero y las palabras

Recuerden que también la salida a las batallas terribles pasa siempre por jardines y ventanas y niños jugando y un perro ladrando

Recuerden y recuérdenle a la fruta caída las hojas y la rama, recuérdenles a las duras espinas que en la primavera fueron suaves, **Y no olviden** que también el puño fue una vez una mano abierta y dedos

La amistad: La canción que más se identifica entre el público israelí con Yom Hazikaron es "La amistad" (Hareut) escrita por Haim Guri. La canción fue escrita aproximadamente un año después de la Guerra de Independencia y combina entre "muchos de nuestros hijos ya no están" y "Pero recordaremos a todos", y lo que los une es la amistad y la fraternidad.

La amistad

Una noche otoñal desciende sobre el Néguev
y lenta, lentamente enciende las estrellas
mientras sopla el viento

las nubes siguen su camino.

Ya pasó un año y casi no notamos
cómo pasó el tiempo en nuestros campos
ya pasó un año, y quedamos pocos
tantos ya no están con nosotros.

Pero **los recordaremos a todos**

a los esbeltos y los apuestos
porque una **amistad** así jamás
permitirá que nuestros corazones olviden

Un amor bendecido con sangre
volverá a florecer entre nosotros

Amistad, te tuvimos sin palabras
gris, obstinada y silenciosa

de las noches de gran horror
quedaste clara y encendida.

Amistad, como todos tus jóvenes
en tu nombre volveremos a sonreír y seguir
adelante

porque los amigos que cayeron sobre sus
espadas

nos dejaron en recuerdo tu vida.

Y los recordaremos a todos...

Deuteronomio 24:

17 No torcerás el derecho del forastero o del huérfano ni tomarás en prenda la ropa de la viuda. 18 Más bien, acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto y que de allí te rescató el Señor tu Dios. Por eso yo te mando que hagas esto.

"Fe significa memoria. El fundamento de toda nuestra existencia es la memoria. La esencia de nuestra vida es nuestra capacidad de guardar todas las señales de memoria, nuestra capacidad de manifestar la memoria. La memoria judía no se ha convertido en una colección de vestigios congelados, su vitalidad se mantiene gracias a la esperanza y la imaginación, que se han elevado por encima de los límites de la fe. Lo que parecía increíble se ha convertido en una conclusión clara".

(A.J. Heschel)

"Cada Pésaj uno debe preguntarse:

¿Cuándo nací? ¿Dónde nací? ¿Cuál es la memoria histórica que llevo conmigo?

Miro mi cédula de identidad y leo lo que está escrito en forma invisible:

"Mis padres nacieron como esclavos en Egipto, cuando el faraón ordenó el primer genocidio de la historia.

Yo también estaba allí."

- Itzjak Tabenkin -

El pasado no es una joya
sellada en una caja de cristal
tampoco es
una serpiente dentro de un frasco de alcohol-
el pasado se mueve
dentro del presente
(Zelda)

Apéndice C: La memoria como recurso de identidad

Plena consciencia

Ser judío significa ser parte de una comunidad cuyo pasado es un fundamento crucial de su establecimiento. La identidad, la cultura y la consciencia (...) judías tienen una profundidad histórica que comienza en el lejano pasado. El judío es miembro de una comunidad histórica. Ser israelí significa pertenecer a una comunidad establecida por el presente en un lugar dado – Israel. El ser israelí está determinado principalmente por el lugar; su profundidad histórica es estrecha. El tiempo israelí en términos históricos, es un infante. El tiempo judío y el tiempo israelí parece que no correspondieran. El peso determinante de la existencia judía radica en la tradición del pasado que carga la plenitud de la existencia judía. En cambio, el tiempo israelí es el tiempo del presente que mira hacia el futuro...” (Avi Sagi y Yedidia Stern)

“El proceso de recordación abre la puerta a un nuevo análisis de lo que sucedió, y por lo tanto también a la posibilidad de una forma diferente de ver el futuro. La tendencia a no recordar errores y obstáculos (salvo los de los demás, por supuesto), perpetua el sendero existente. Sólo una nueva

revisión de aquellas cosas que se escapan de la memoria, de las cosas que no queremos recordar, permite verdaderamente abrir otra puerta y elegir un sendero diferente” (Rabino Adin Even Israel, “Vida de Sara”)

Dos fuerzas nos fueron dadas: recuerdo y olvido. No podríamos sin ambas. Si en el mundo no existiera más que el recuerdo, ¿cuál sería nuestro destino? Nos desplomaríamos bajo la carga de recuerdos. Nos convertiríamos en esclavos de nuestra memoria, de nuestros antepasados. Nuestro rostro no sería más que una copia de las generaciones pasadas. Y si el olvido nos dominara por completo – ¿habría lugar a la cultura, la ciencia, el conocimiento personal, la vida espiritual?... Una generación renovadora y creativa no tira a la basura el legado de las generaciones. Lo estudia y analiza, aleja y acerca. Y a veces toma una tradición existente y le agrega algo. Y a veces desciende a los montones de chatarra, descubre cosas olvidadas, las limpia del óxido, devuelve a la vida una antigua tradición que puede nutrir el alma de la nueva generación. (Berl Katznelson, 1935)

El mundo está lleno de recuerdo y olvido
como mar y tierra, a veces el recuerdo
es la tierra firme
y a veces el recuerdo es el mar que lo cubre
todo
como en el diluvio, y el olvido es la tierra
salvadora como Ararat
(Yehuda Amijai)

Que la montaña del recuerdo recuerde por
mí,
esa es su función. Que el jardín en recuerdo
recuerde,
que la calle a nombre recuerde,
que el conocido edificio recuerde,
que la casa de oración recuerde,
que la Torá enrollada recuerde,
que el Izkor recuerde. Que las banderas
recuerden,
que las coloridas mortajas de la historia,
cuyos
cuerpos envueltos ya son polvo. Que el polvo
recuerde.
Que la basura recuerde en la Puerta. Que la
placenta recuerde.
Que el animal del campo y el ave del cielo
coman y recuerden,
que todos recuerden, para que yo pueda
descansar
(Yehuda Amijai)

Mi difícil vida con la memoria

Soy mal público para mi memoria.
Quiere que continuamente escuche su voz,
y yo no dejo de moverme, carraspeo,
escucho y no escucho,
salgo, regreso y vuelvo a salir.
Quiere ocupar mi atención y mi tiempo por
completo.
Cuando duermo le resulta fácil.
De día, depende, y eso le molesta un poco.
Me desliza insistentes antiguas cartas,
fotografías,
trata hechos importantes y sin importancia,
pone la mirada en paisajes inadvertidos,
los puebla con mis muertos.
En sus historias siempre soy más joven.
Es agradable, sólo que para qué seguir
insistiendo en eso.
Los espejos dicen otra cosa.
Se enfurece cuando me encojo de hombros.
Y, vengativa, me echa en cara todos mis
errores,
graves, luego fácilmente olvidados.
Me mira a los ojos, espera a ver qué digo.
Al final me consuela con que pudo haber sido
peor.
Quiere que viva ya sólo con ella y para ella.
De preferencia en un habitación oscura y
cerrada,
y en mis planes hay siempre un sol presente,
nubes actuales, caminos en curso.
A veces estoy harta de su compañía.
Le propongo separarnos. Desde hoy para
siempre.
Entonces sonrío compasiva,
pues sabe que para mí también sería una
condena.

Wisława Szymborska

Y"¡Quiero anunciar! - le regaña Yudka y dice en voz baja - que me opongo a la historia judía... Yo prohibiría enseñar a nuestros niños la historia judía. ¿Para qué diablos enseñarles las infamias de sus padres? Yo simplemente les diría: ¡Gente!,

¡Nosotros no tenemos historia! Desde el día en que fuimos exiliados de nuestra tierra somos un pueblo sin historia. Están eximidos. Vayan a jugar fútbol..." (Haim Hazaz "El sermón")

OLVIDO / ALIENACIÓN